



ORGANO DE LA 32 BRIGADA. - 3.ª DIVISION

Año II

Domingo, 11 de abril de 1937.

Núm. 163

Soldado: Cuando te toque atacar te acordarás de los beneficios que te ha reportado la gimnasia y la instrucción militar diaria. Verás como ambas te han servido de grandiosas auxiliares para ganar el combate con el menor desgaste físico y sin cansancio alguno.

Los bravos soldados del Sur nos marcan el glorioso camino a seguir: Ofensiva, Ofensiva, Ofensiva

Yo, pude evitarlo

Camarada soldado: Supongo que jamás se te habrá ocurrido hacerte a ti mismo unas preguntas, fáciles, comprensibles para todas las inteligencias, y que de habértelas hecho te hubieran puesto en condiciones de prestar muchos y mejores servicios a la causa que defendemos.

De muchas cosas que a veces pasan, si investigamos cuáles han sido sus motivos originarios llegaríamos a la conclusión de que las más de ellas los fueron por cosas fútiles y de una vulgaridad irrisoria; claro es que cuando el daño causado fué menor y en tiempo de calma, pero cuando se trata de épocas durante las que se desarrollan combates, entonces, más que irrisorias son trágicas.

Ahora me voy a referir a las que ocurren en los días de combate.

Durante estos días, todos sabemos que unos marchan a las avanzadillas a tomar parte activa en la lucha, otros a llevar municiones, éstos a servicios auxiliares, y algunos a los servicios de enlaces, hasta formar toda la complicada red, resultado de una buena organización.

Y ahora viene aquello que nosotros queremos tratar hoy bajo el punto de vista de pequeñas cosas, que producen grandes efectos. Vamos a pensar un poco, camarada soldado, y verás cómo llegaremos a un acuerdo beneficioso para nuestra causa.

Supongámonos que a uno cualquiera de nosotros nos dedican en un día de combate para prestar el servicio de enlace. Nos quedamos a esperar órdenes en nuestra base y como es natural dispuestos a cumplirlas con la mayor eficacia y rapidez, y con esto permanecemos tranquilos, porque creemos que ya lo tenemos todo hecho.

De pronto se recibe la orden y allá salimos diligentes a presencia de nuestro mando, el que nos recibe con la amabilidad y cortesía peculiar en los que ocupan estos puestos en el Ejército del Pueblo. Y nos dice: «¿Sabes a tal o cual sitio?» Asentimos e inmediatamente se dispone a entregarnos el cometido para el que hemos sido llamado.

Va a la mesa del despacho, coge lo que va a ser objeto de la misión y cuando regresa nosotros hemos desaparecido.

No nos encuentra, y así, con enorme extrañeza, permanecen unos momentos sin explicarse nuestra ausencia.

Pasan estos momentos y llegamos sonrientes y voluntariosos.

Pero «¿dónde has ido?», nos dice.

«Pues ahí mismo, he ido a coger el abrigo».

Esto, camarada, es de una pequeñez aplastante, pero fíjate en los trágicos resultados que pudo traer.

Suponte que se trataba de llevar una orden para que a tal o cual avanzadilla envíen refuerzos rápidamente; la lucha se decide en unos segundos, y si estos se pierden se pierde la

batalla. Tú, al ir por el abrigo perdistes esos minutos y con ellos se perdió la batalla.

¿Te has dado cuenta ahora de la enorme catástrofe que pudo acarrear el marchar por el abrigo, cuando además tú debistes estar en todo momento preparado a salir, puesto que en la guerra y en pleno combate no se puede saber cuando un servicio se va a realizar?

Tenemos que pensar algo más y evitar el que después de un mal no tenga nuestra reflexión que acusarnos en lo más profundo de nuestras conciencias con estas palabras trágicas que nos llenarían de oprobio:

YO pude evitarlo, pero mi inconsciencia causó tan grave mal.

ASPECTOS

El Camillero

Yo lo he visto menudo, ágil, con escasas fuerzas físicas, al parecer, ir tranquilo y diligente de parapeto en parapeto, a pecho descubieto, los brazos rígidos por el peso de la camilla, entre una polvareda infernal levantada por la mortífera metralla y una verdadera lluvia de balas.

Llevaba en la camilla un cuerpo fuerte y sano, atravesado por una de aquellas balas traidoras que momentos antes dibujaban la silueta, engrandecida por el momento, del heroico camillero; aquel cuerpo era el de un soldado que pesaba dos veces lo que él, y a pesar de ello el camillero, firme y generoso, con la fe puesta en el grandioso ideal de la libertad de un pueblo y de una humanidad entera, sigue su marcha orgulloso describiendo su cabeza el vaivén de los accidentes del terreno, y atrás el fragor del combate sigue y sigue..., pero el camillero, ajeno a todo esto y pendiente de la vida de sus hermanos de clase, sin más arma que un corazón rebosante de generosidad y desprendimiento, sigue también su marcha

atemperada a las exigencias del herido hasta llegar al inmediato puesto de socorro, donde los camaradas médicos y practicantes, verdaderos escudriñadores y perceptores fieles de los horrores de la guerra, pondrán su ciencia llena de amor hacia la humanidad doliente, al servicio del caído, y en una lucha feroz y cuerpo a cuerpo le disputarán a la muerte su presa para bien de la civilización que entre todos estamos forjando. Y mientras esto hacen con uno, el camillero ha vuelto a hacer su aparición allá arriba, donde se libra aún el combate, y su silueta es la nota acusatoria y paradójica contra los que sin conciencia y sin amor hacia nada y hacia nadie desencadenan las guerras, destrucción de todo lo noble y humano, mientras que el camillero va dejando al pasar la fiel expresión de lo que somos nosotros: paz, generosidad, trabajo, espíritu de sacrificio amor...

Y así mientras dura la lucha, este hombre sigue una y

(Pasa a cuarta página)



Ha
caído
el
tenien-
te
"Pichi"

La alegría hecha carne, ha sido vilmente asesinada por las balas criminales del fascismo, segando la vida de nuestro camarada Agustín Alonso, más conocido por el teniente «Pichi».

Su existencia se desarrolló siempre en un constante exponer, pero nada le arredró jamás, pues su pensamiento y su corazón solo pensaban y sentían en y para su madre, su compañera y su hijita.

El hambre a que la burguesía condenaba a los hombres hijos del pueblo, lo llevó a ser torero, y con este arte se fué formando en él una conciencia de clase, y una fuerte rebeldía, hacia un sistema social que para divertirse exigía de los hombres el continuo maridaje con la muerte. Fué también albañil, y todo lo que fuera ganar el trozo de pan que había de ser el alimento de los suyos.

La sonrisa optimista y el humorismo constante eran los rasgos distintivos de su personalidad.

Al surgir la traición inícuca, con la fe de quien defiende el bienestar de sus seres queridos y de toda la

humanidad trabajadora, trocó el palaustre y el capote por el fusil y fué a ocupar su puesto de español sincero y de leal antifascista, en las filas de aquellas abnegadas milicias, hoy convertidas en el glorioso Ejército Popular, defensor de los legítimos intereses de una España feliz y progresiva.

Su arriesgada labor en la recogida de heridos, allá en Navalperal, le valió su primer ascenso, y así siempre heroico y disciplinado, llegó a teniente, con cuya graduación le ha sorprendido una bala enemiga.

El honroso 4.º Batallón está de luto; en los pechos de todos sus componentes se ha ahogado toda expresión de sentimiento, y dejando paso al odio hacia los invasores ha dejado escapar un hálito de solidaridad y recuerdo del caído, y entre las tinieblas de la madrugada en que ha muerto, el aire seco y frío de estas sierras ha llevado de picacho en picacho en picacho el eco de una solemne y conminatoria consigna, que se ha clavado en lo más hondo del sentir de todos los bravos solda-

dos y jefes de nuestra Brigada.

¡Camaradas, hay que vengar al «Pichi»!

Y como respondiendo al conjuro de la misma, el sol del amanecer ha sido testigo de que los soldados del pueblo cumplen siempre lo que

prometen, y el estruendo de la lucha ha llevado sus vibraciones sobre su cuerpo, caliente aún, donde persiste un puño cerrado, que marca el camino de la victoria, y un rostro con una sonrisa de gratitud hacia los que han empezado a vengarlos.

CAMINO DE LA VICTORIA

Los ojos del mundo entero están vueltos hacia España, aquí, donde el joven Ejército Popular se mantiene firme desde hace ocho meses, frente a la criminal agresión fascista, en sus principios nacional y después internacional. Pero no pasarán; pasaremos, nosotros los jóvenes luchadores del naciente Ejército; lo prometemos; hemos sabido luchar y arrebatarnos simplemente con palos y piedras sus fortificaciones a los cuatro ex generales traidores y a sus secuaces.

Camaradas, tened fe en el triunfo, que la victoria es nuestra en fecha próxima; pero también os digo que tenemos que ser fieles servidores de la causa, y para ser fieles a la causa tenemos que ser fieles ejecutores de los decretos leyes que emanen de nuestro fiel Gobierno que nos representa en los resortes del poder, porque de lo contrario, al no contar con el suficiente apoyo en la base, sería como un cuerpo sin corazón o un corazón sin sangre. O sea, que lo uno sin lo otro no es nada, y lo propio nos ocurriría a nosotros; el Gobierno sin nosotros no es nada, y nosotros sin el Gobierno somos como el cuerpo sin corazón o el corazón sin sangre, porque tenemos que comprender que necesitamos unas inteligencias que nos marquen el camino a seguir política y militarmente, y nosotros contamos con camaradas que por su capacidad adquirida en el transcurso de los ocho meses de lucha los hemos

puesto nosotros; así que tener confianza en los mandos, porque tenemos que tener una fiel compenetración con ellos como premisa indispensable de la victoria.

Así que, camaradas, tenemos que tener una cultura política y militar perfecta para aplastar lo antes posible la hiena fascista nacional e internacional, cultura político-militar que es sus principios hemos carecido, lamentablemente. Ya no es igual; ahora también contamos con el suficiente material de guerra para aplastar al sangriento y provocador fascismo. Así que, camaradas, el camino de la victoria es éste: Acatar las órdenes del mando, porque acatando las órdenes del mando fortalecemos al Gobierno de la República.

O sea, tener una disciplina, no ya de hierro, sino de acero, y de esta manera formaremos un verdadero Ejército regular defensivo y capaz de derrotar a las divisiones mandadas por las naciones imperialistas que declaran la guerra a España.

Así que la consigna es ésta: ¡disciplina!, ¡disciplina! y ¡disciplina!, pero en todas las escalas.

¡Viva el joven Ejército del pueblo!

¡Viva la ayuda de nuestros hermanos de clase!

Bienvenido R. MARTINEZ

LEED "AVANCE"

Capacitados y unidos venceremos

Todos sabemos por la prensa y los partes oficiales, los avances y las victorias que diariamente están llevando a cabo nuestros hermanos los soldados de nuestro Ejército del pueblo, tales como los llevados a efecto en los sectores de Guadalajara y Pozoblanco, así como en otros varios sectores.

Debemos acoger con emoción estas noticias y que nos sirvan de ejemplo, para aumentar si cabe, nuestra moral combativa y ponernos todos a la altura que diariamente están esos dichos soldados.

Es en estos momentos de la lucha cuando más necesaria es la unión de todos, sin que ninguno de nosotros tengamos discrepancias con nuestros compañeros, motivadas por diferencias políticas o sindicales, nuestro objetivo en las horas actuales solo debe ser: GANAR LA GUERRA.

No por el hecho de que nosotros hayamos empuñado las armas contra el fascismo, desde los primeros días, hemos de mirar mal a esos camaradas, que bien por su fatalidad, su cortedad de espíritu o su poca conciencia de clase, no se han incorporado a la lucha hasta estos momentos. Nosotros debemos mirarles y recibirles con el máximo cariño, teniendo en cuenta que es un soldado y un combatiente más, que viene a luchar a nuestro lado para la consecución de una España más feliz y progresiva.

Hoy podemos decir con orgullo, que tenemos un Ejército fuerte y disciplinado, dispuesto a permanecer siempre firme y alerta en su puesto, para desde él y de una manera heroica rendir el mayor fruto y con el máximo de sacrificios, antes que permitir que el fascismo invasor cumpla sus criminales propósitos.

Vemos centenares de solda-

dos que se pasan de las filas enemigas y que nos cuentan aterrizados las penalidades que han sufrido mientras han tenido que soportar el yugo fascista, así como nos dicen la desmoralización que existe en el campo faccioso y los quebrantos que diariamente le infringen nuestras tropas.

Ya se van convenciendo que no es verdad cuanto les han dicho sus jefes sobre aquello de que nuestras tropas corrían ante la presencia de los ejércitos italianos y alemanes. Esto no sucederá jamás, por muchas divisiones que envían, pues todas serán aniquiladas por el empuje arrollador de los soldados del pueblo.

Hemos de ganar la guerra con nuestra unión y con nuestra cultura. De aquí el que no

deba haber en nuestras filas ningún analfabeto, y a eso tienden todas nuestras unidades y el esfuerzo de todos los camaradas que ponen sus conocimientos al servicio de los que nada saben.

No hace mucho tiempo que un camarada de la 2.^a compañía del 4.^o Batallón se encontraba sin saber absolutamente nada en cuanto a lectura y escritura; este camarada, llamado Salvador Montoro, ha escrito ya una carta, cuya carta se encuentra expuesta en el periódico mural de la compañía, causando la admiración de cuantos la conocen y sirviendo de un constante ejemplo para aquellos analfabetos, pues este soldado aprovechando todos los ratos de ocio puso su voluntad al servicio de su inteligencia, y con la ayuda de los camaradas dedicados a ello ha podido conseguir lo que se propuso.

He aquí el por qué debemos

asistir en los momentos libres a nuestro Hogar, para en él estudiar y capacitarnos, con lo que seremos más útiles a la causa que nos es común, pues la cultura es un arma más para ganar la guerra.

Camaradas: Todo por la cultura, la unión y la moral del Ejército del pueblo.

Benjamin Sanz PEREZ



A V A N C E
espera tu donativo para el
Komsomol

Sección del Miliciano

Camaradas

Al empezar mis pobres cuartillas escritas con manos temblorosas de un anciano al que su edad no le permite comparir con vosotros las penalidades de una lucha sostenida contra el fascismo y los traidores a la patria.

Vosotros, los milicianos, que lucháis por una causa justa; vosotros, que sois los que lucháis por el porvenir de vuestros hijos, es preciso, camarada, cumplir exactamente con la disciplina y obedecer con fidelidad a vuestros jefes, fieles y honrados, que os llevarán a la victoria; vosotros, que formáis y militáis en el Ejército del Pueblo con esa fe y esperanza de libertar a España del fascismo y de las garras de los invasores que pretenden dominar al pueblo es-

pañol bajo el yugo y la tiranía de Hitler y Mussolini, por lo que es preciso ante todo ser fieles a la disciplina y así será como seremos libres de esa canalla ruín y miserable sedienta de sangre humana.

Es preciso, camaradas, que imitemos aquellos héroes, que sacrificaron su existencia antes de verse esclavos de los invasores, aquéllos que al grito de independencia empuñaron las armas para defender a España. Imitad aquellos ilustres Comuneros de Castilla, Bravo, Padilla y Maldonado, que fueron decapitados por querer salvar a España de aquel odioso feudalismo, de aquellos señores de horca y cuchillo. Seguid el ejemplo de aquel insigne marino, Méndez Núñez, que dijo: «Más quiero

honra sin barcos, que barcos sin honra», y otros tantos prohombres que murieron por la libertad.

Bien, camaradas, formáis y militáis en el Ejército del Pueblo, en el Ejército del proletario, no al servicio del caciquismo, ni de terratenientes, ni de los generales traidores, sino al servicio del pueblo del proletario, el que ha sufrido durante años y siglos y ha sido perseguido y encarcelado por los privilegiados, por los que eran dueños de vidas y haciendas, de aquí el que os aconseje disciplina para aplastar y aniquilar las huestes mercenarias de los ex generales traidores, de Hitler y Mussolini.

Félix Blanchón PASTOR



Suscripción pro AVANCE

Relación detallada de las listas de donantes para ayudar a sufragar los gastos que ocasiona la tirada del periódico DECANO DE LOS DEL FRENTE «AVANCE» órgano y portavoz de la 32 Brigada - 3.ª División (antigua Columna Mangada), fundado en plena lucha el día 23 de julio de 1936.

NOMBRE Y APELLIDOS	PESETAS
Suma anterior.....	13.521,50
LISTA NUM. 42.—Sección de Municionamiento	310,50
Suma y sigue.....	310,50 310,50
Total general.....	13.832,00

Todo contra el invasor

Nuestra patria está invadida por las hordas fascistas italianas y alemanas, compuestas de ejércitos bien pertrechados de armamento moderno. Con verdaderos instintos de hiena arrasan pueblos y bombardean las poblaciones civiles, asesinando en masa mujeres y niños indefensos.

Para que estos viles asesinatos no se sigan cometiendo, para que no avancen más ni un solo palmo de terreno estas

verdaderas hienas, es preciso que nos capacitemos, ahora que verdaderamente tenemos tiempo para ello.

Debemos capacitarnos mili-

tarmente, adquirir todos aquellos conocimientos militares que pueden sernos útiles para realizar una buena operación o maniobra en bien de la causa. Capacitarnos moral y políticamente, ya que con ello adquiriremos una cultura despejada que nos ayudará a poseer ciertos conocimientos y no ignoraríamos muchas de las cosas que nos son necesarias saberlas para la buena marcha de nuestro gran Ejército Popular.

Si, camaradas, capacitémonos militar, material y moralmente, y con estas tres condiciones acompañas de una sólida disciplina ganaremos esta guerra, que fué levantada por unos ex generales traidores y que hoy es una guerra de invasión cometida por el fascismo internacional contra y sobre nuestro suelo.

Santiago RAYA



ASPECTOS

El Camillero

(Viene de la 1.ª pág.)

otra, y mil veces, todas las que haga falta, para ser el sostén y la salvación del combatiente que cae...

Y cuando pasa la guerra y el júbilo de la victoria atruena el espacio, el camillero mentado, ágil, con escasas fuerzas físicas, al parecer, pasa entre nosotros desapercibido, pero sintiendo en su ser todo el orgullo grandioso del que puso a disposición de sus hermanos todo un mundo de generosidad.

Camillero: en el bloque monolítico de la nueva sociedad que estamos estructurando tienes una extensión y un volumen de gran consideración.

¡Sigue tu camino, que es el de los héroes!

FAR

LEED "AVANCE"

ALAS ROJAS

*Alas Rojas, liberales,
libres de oprobio y traición,
que buscan los ventanales
de nuestra emancipación.
Pájaros, que en su volar
llevan vientos de alegría
y motores que al rodar
alegran el alma mía.*

*Alas Rojas, que lleváis
ya marcado vuestro sino,
y que al mundo demostráis
que aunque malo es el camino,
no os importa,
y que lucháis
por salvar vuestro destino.*

*Alas Rojas, bellas alas,
que en día no muy lejano
os vestiréis con las galas
que os darán vuestros hermanos
galas... de trabajo y paz,
de pan, de sol y alegría,
vosotras sabréis guardar
a un pueblo que se os confía.*

*Alas Rojas, cara al sol,
héroes humildes, callados...
que sois todo corazón,
y que marcáis el valor
de nuestros nuevos soldados.*

Julián GONZALEZ



En los ataques al invasor debemos ser dignos de nuestra honrosa Brigada

Ayuntamiento de Madrid

32 BRIGADA - 3.ª DIVISIÓN